

EXAMEN DE CONCIENCIA EN COOPERACIÓN AL DESARROLLO

D. Pedro Peral.

Artículo publicado en La Tribuna de Ciudad Real.net

La Fundación Castellano-Manchega de Cooperación al Desarrollo (FCMC), dependiente de la Consejería de Salud y Bienestar Social, acaba de publicar un estudio centrado en las actuaciones llevadas a cabo en dicho ámbito por las Entidades locales de nuestra región.

El objetivo de la FCMC es impulsar la cooperación centrada en las personas que genere procesos de desarrollo basados en el trabajo conjunto y en el diálogo encaminados a un desarrollo sostenible, humano, social y económico que contribuya a erradicar la pobreza en el mundo. Pretende ser un instrumento de coordinación, aglutinador de actuaciones, que generen sinergias poco alcanzables si dichas actuaciones vienen mermadas por el fenómeno de la dispersión.

La investigación, cuyo completo análisis excede de la intención de este comentario, equivale a un examen de conciencia sobre la cooperación descentralizada de las entidades locales castellano-manchegas, referida a 2.007. Un examen oportuno y necesario sobre la solidaridad de nuestros Ayuntamientos y Diputaciones con los más necesitados, cuando hemos superado el «paso del ecuador» de los Objetivos del Milenio, aprobados por las Naciones Unidas en 2.000, con el horizonte del 2.015. Y los resultados no son muy esperanzadores.

La muestra estratégica del estudio la componen 168 municipios de los 919 que existen en Castilla-La Mancha. 106 de ellos han contestado que no llevan a cabo ninguna acción de Cooperación, es decir, que dos de cada tres Ayuntamientos consultados ignoran presupuestariamente la existencia de seres humanos de otras latitudes en situación de pobreza. Una proporción similar a la que se registra a nivel nacional, lo que constituye un consuelo muy relativo.

En cuanto a prioridades geográficas se ubican en África subsahariana, Centroamérica y Caribe, América del Sur - destinataria del mayor número de proyectos, el 36% del total - Magreb, Oriente Medio y Próximo y Asia y países del Pacífico.

Si primero es vivir, no resulta extraño que la salud y la nutrición, con un 12,1%, el mismo que educación, ocupan los primeros lugares en cuanto a prioridades sectoriales. Siguen el agua y el saneamiento, vivienda, defensa de la mujer y de los grupos de población más vulnerables. Cuantificados en euros, a la necesidad prioritaria se han dedicado 206 millones, mientras que en atenciones educativas, de mayor costo, se gastaron 519 millones.

En la actual situación de crisis económica y creciente desempleo, resulta legítimo preguntarse si los recursos de las Corporaciones locales no estarían mejor aplicados atendiendo necesidades de sus vecinos, que gastándolos extra municipalmente. Cada cual es libre de opinar lo que quiera. Me limito recordar que un café cuesta un euro y a reflejar la cuota, por habitante y año, que gastan algunos de los municipios incluidos en el estudio: Ciudad Real, 4,2 euros; Alcázar de Juan, 2,5; Argamasilla de Alba, 7; Argamasilla de Calatrava, 5,5; Manzanares, 5,9; Miguelturra, 4,18; Picón, 5,4; Campo de Criptana, 1,8 y a la cabeza del ranking, Cabezarcos con 8,44 euros.

Un broche de oro a esta clasificación lo merece la Diputación de Ciudad Real que supera ampliamente ese conocido 0,7%: destina a solidaridad internacional el 2,14% de los ingresos propios. La media de la investigación queda en el 0,3%. Cuando diariamente 800 millones de seres humanos pasan hambre; cuando 114 millones de niños no acceden ni a la enseñanza básica y cuando 584 millones de mujeres son víctimas de su analfabetismo, todo lo que sirva para cooperar al desarrollo de los más necesitados nos parece poco.